UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XXXII. Que trata destas palabras del Pater noster, Fiat voluntas tua, sicut in cælo & in terra: y lo mucho que haze, quien dize estas palabras con toda determinacion, y quan bien se lo ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

rezar pienſan que hazen mejor,y ſe diuierten. Eſto no hagays,Hermanas,ſino eſtad ſobre auiſo, quãdo el Señor os hiziere eſta merced: mirad,que perdeys vn gran teſoro,y que hazeys mucho mas con vna palabra de quando en quando del Pater noſter,que con dezirle muchas vezes à prieſſa,y no os entendiendo. Eſtà muy junto à quien pedis, no os dexarà de oyr,y creed que aqui es el verdadero alabar y ſantificar de ſu nombre,porque ya,como coſa de ſu caſa,glorificays à el Señor,y alabayſle con mas afficion y deſſeo,y parece que no podeys dexarle de conocer mejor, porque aueys guſtado quan ſuaue es el Señor. Anſi que en eſto os auiſo que tengays mucho auiſo, porque importa muy mucho.

CAPITVLO XXXII.

Que trata deſtas palabras del Pater noſter, Fiat voluntas tua, ſicut in cælo & in terra: *y lo mucho que haze, quien dize eſtas palabras con toda determinacion, y quan bien ſe lo pagarà el Señor.*

AOra que nueſtro buen maeſtro nos ha pedido,y enſeñado à pedir coſa de tanto valor, que encierra en ſi todas las coſas que acà podemos deſſear,y nos ha hecho tan gran merced,como hazernos Hermanos ſuyos, veamos que quiere que demos à ſu Padre,y que le offrece por noſotros,y que es lo que nos pide, que razon es le ſiruamos con

con algo tan grandes mercedes. O buen Iesus, que tanpoco days poco de nuestra parte, como pedis mucho para nosotros, dexado que ello en si es nonada, para donde tanto se deue, y para tan gran Señor: mas cierto, Señor mio, que no nos dexays con nada, y que damos todo lo que podemos, si lo damos como lo dezimos: digo, sea hecha tu voluntad, como es hecha en el cielo, ansi se haga en la tierra.

Bien hizistes, nuestro buen maestro, de pedir la peticion passada, para que podamos cumplir lo que days por nosotros. Porque cierto, Señor, si ansi no fuera, impossible me parece; mas haziendo vuestro Padre lo que vos le pedis de darnos acà su Reyno, yo sè que os sacaremos verdadero en dar lo que days por nosotros. Porque hecha la tierra cielo serà possible hazerse en mi vuestra voluntad, mas sin esto, y en tierra tan ruyn como la mia, y tan sin fruto, yo no sè, Señor, como seria possible. Es gran cosa lo que offreceys. Quando yo pienso esto, gusto de las personas, que no osan pedir trabajos al Señor, que piensan que està en esto el darselos luego, no hablo en los que lo dexan por humildad, pareciendoles que no seràn para suffrirlos, aunque tengo para mi, que quien les da amor para pedir este medio tan aspero para mostrarle, le darà para suffrirlos. Querria preguntar à los que por temor de que luego se los han de dar no los piden, lo

que dizen, quando suplican à el Señor, cumpla su voluntad en ellos? ò es que lo dizen, por dezir lo que todos, mas para no hazerlo. Esto, Hermanas, no seria bien, mirad, que parece aqui el buen Iesus nuestro Embaxador, y que ha querido entreuenir entre nosotras, y su Padre, y no à poca costa suya, y no seria razon que lo que offrece por nosotros, dexassemos de hazerlo verdad, ò nolo digamos. Aora quiero lo lleuar por otra via. Mirad, hijas, ello se ha de cumplir que queramos que no, y se ha de hazer su voluntad en el cielo, y en la tierra tomad mi parecer, y creedme, y hazed de la necessidad virtud.

O Señor mio, que gran regalo es este para mi, que no dexassedes en querer tan ruyn como el mio, el cumplirse vuestra voluntad ò no. Buena estuuiera yo, Señor, si estuuiera en mi mano el cumplirse vuestra voluntad en el cielo y en la tierra: aora la mia os doy libremente, aunque à tiempo, que no va libre de interesse, porque ya tengo prouado, y gran esperiencia de ello, la ganancia que es dexar libremente mi voluntad en la vuestra. O amigas, que gran ganancia ay aqui? ô que gran perdida de no cumplir lo que dezimos al Señor en el Pater noster, en esto que le offrecemos?

Antes que os diga lo que se gana, os quiero declarar lo mucho que offreceys, no os llameys despues à engaño, y digays que no lo entendistes. No sea

sea como algunas Religiosas, que no hazemos sino prometer, y como no lo cumplimos, ay este reparo de dezir que no se entendio lo que se prometia, ya puede ser, porque dezir, que dexarèmos nuestra voluntad en otra, parece muy facil, hasta que prouandose se entiende, que es la cosa mas rezia que se puede hazer, si se cumple como se ha de cumplir; es facil de hablar, y difficultoso de obrar, y si pensaron que no era mas lo vno que lo otro, no lo entendieron. Hazeldo entender à las que acà hizieren profession, por larga prueua, no piensen que ha de auer solas palabras, sino obras tambien. Mas no todas vezes nos lleuan con rigor los Perlados, de que nos veen flacos, y à las vezes flacos, y fuertes lleuan de vna suerte; acà no es ansi, que sabe el Señor lo que puede suffrir cada vno, y à quien vee con fuerça, no se detiene en cumplir en el su voluntad.

Pues quiero os auisar, y acordar que es su voluntad: no ayays miedo que sea daros riquezas, ni deleytes, ni honras, ni todas estas cosas de acà, no os quiere tanpoco, y tiene en mucho lo que le days, y quiere os lo pagar bien, pues os da su Reyno, aun viuiendo. Quereys ver, como se ha con los que de veras le dizen esto? Preguntaldo à su Hijo glorioso, que se lo dixo, quando la oracion del huerto, como fue dicho con determinacion y de toda voluntad: mirad, si la cumpliò bien en el, en lo que le

diò de trabajos, y dolores, y injurias, y perſecuciones, en fin haſta, que ſe le acabo la vida con muerte de cruz. Pues veys aqui, hijas, à quien mas amaua, lo que diò, por donde ſe entiende qual es ſu voluntad. Anſi que eſtos ſon ſus dones en eſte mundo. Va conforme al amor, que nos tiene. A los que ama mas, da eſtos dones mas: à los que menos, menos, y conforme al animo que vee en cada vno, y al amor que tiene à ſu Mageſtad. Quien le amare mucho, verà que puede padecer mucho por el, al que amare poco, darà poco: tengo yo para mi, que la medida de poder lleuar gran cruz ò pequeña, es la del amor.

Anſi que, Hermanas, ſi le teneys procurà, no ſean palabras de cumplimiento las que dezis à tan gran Señor, ſi no, esforçaos à paſſar lo que ſu Mageſtad quiſiere. Porque ſi de otra manera days voluntad, es moſtrar la joya, y yrla à dar, y rogar que la tomen, y quãdo eſtienden la mano para tomarla, tornaros la vos aguardar muy bien. No ſon eſtas burlas, para conquien le hizieron tantas por noſotros, aunque no vuiera otra coſa, no es razon que burlemos ya tantas vezes, que no ſon pocas las que ſe lo dezimos en el Paternoſter. Demoſle ya vna vez la joya del todo, de quantas acometemos à darſela. Es verdad, que no nos da primero para que ſe la demos? Los del mundo harto haràn, ſi tienen de verdad determinacion de cumplirlo: voſotras,

hijas,

hijas, diziendo, y haziendo: palabras y obras, como à la verdad parece, hazemos los Religiosos. Sino que à las vezes no solo acometemos à dar la joya, sino ponemos se la en la mano, y tornamosse-la à tomar. Somos tan francos de presto, y despues tan escassos, que valiera en parte mas, que nos vuieramos detenido en el dar, por que todo lo que os he auisado en este Libro, va dirigido à este punto, de darnos del todo al Criador, y poner nuestra voluntad en la suya, y desasirnos de las criaturas, y terneys ya entendido lo mucho que importa.

No digo mas en ello, sino dirè, para lo que pone aqui nuestro buen maestro estas palabras dichas, como quien sabe lo mucho, que ganarèmos de hazer este seruicio à su eterno Padre: porque nos disponemos cumpliendolas, para que con mucha breuedad nos veamos acabado de andar el camino, y beuiendo del agua viua de la fuente que queda dicha: porque sin dar nuestra voluntad del todo al Señor, para que haga en todo lo que nos toca conforme à ella, nunca dexa beuer desta agua. Esto es contemplacion perfeta, lo que dixistes os escriuiesse: y en esto, como ya tengo escrito, ninguna cosa hazemos de nuestra parte, ni trabajamos, ni negociamos, ni es menester mas, porque todo lo demas estorua y impide, sino dezir, *Fiat voluntas tua*, cumplase, Señor, en mi vuestra voluntad, de todos los modos y maneras que vos Señor mio quisiere-

des: si quereys con trabajos, dadme esfuerço, y vengan: si con persecuciones, y enfermedades, y deshonras, y necessidades: aqui estoy, no boluerè el rostro, Padre mio, ni es razon buelua las espaldas: pues vuestro Hijo diò en nombre de todos esta mi voluntad, no es razon, falte por mi parte, sino que me hagays vos merced de darme vuestro Reyno, para que yo lo pueda hazer; pues el me lo pidiò, disponed en mi como en cosa vuestra, conforme à vuestra voluntad.

O Hermanas mias, que fuerça tiene este don, no puede menos (si va con la determinacion que ha de yr) de traer à el todo poderoso à ser vno con nuestra baxeza, y trasformarnos en si, y hazer vna vnion del Criador con la criatura. Mirad, si quedareys bien pagadas, y si teneys buen maestro, que, como sabe, por donde ha de ganar la voluntad de su Padre, enseñanos como, y con que le hemos de seruir: y mientras mas determinacion tiene el alma, y mas se va entendiendo por las obras, que no son palabras de cumplimiento, mas nos llega el Señor à si, y nos leuanta de todas las cosas de acà, y de nosotros mesmos, para habilitarnos à recebir grandes mercedes. Que no acaba de pagar en esta vida este seruicio, en tanto le tiene, que ya nosotros no sabemos que nos pedir, y su Magestad nunca se cansa de dar: porque no contento con tener hecha esta tal alma vna cosa consigo, por auerla ya vñido

à si

à ſi meſmo, comiença à regalarſe con ella, y à deſcubrirle ſecretos, y à holgarſe de que entienda lo que ha ganado, y que conozca algo de lo que la tiene por dar. Hazela yr perdiendo eſtos ſẽtidos eſteriores, porque no ſe la ocupe nada.

Eſto es arrobamiento, y comiença à tratar de tanta amiſtad, que no ſolo la torna à dexar ſu voluntad, mas da le la ſuya con ella: porque ſe huelga el Señor, ya que trata de tanta amiſtad, que manden à vezes, como dizen, y cumplir el lo que ella le pide, como ella haze lo que el manda, y mucho mejor: porque es poderoſo, y puede quanto quiere, y no dexa de querer. La pobre alma, aunque quiera, no puede lo que querria, ni puede nada ſin que ſe lo den, y eſta es ſu mayor riqueza quedar mientras mas ſirue, mas adeudada, y muchas vezes fatigada de ver ſe ſugeta à tantos inconuinientes, y embaraços, y ataduras, como trae el eſtar en la carcel deſte cuerpo, porque querria pagar algo de lo que deue, y es harto boua en fatigarſe, porque aunque haga lo que es en ſi, que podemos pagar, los que, como digo, no tenemos que dar, ſino lo recebimos? ſino conocernos, y eſto que podemos con ſu fauor (que es dar nueſtra voluntad) hazerlo cumplidamente. Todo lo demas para el alma, que el Señor ha llegado aqui, la embaraça, y haze daño, y no prouecho.

Miren, que digo para el alma, que ha querido el Señor

Señor juntarla consigo por vnion, y contemplacion perfeta, que aqui sola la humildad es, la que puede algo, y esta no adquirida por el entẽdimiento, sino con vna clara verdad que comprehende en vn momento, lo que en mucho tiempo no pudiera alcançar trabajando la imaginacion, de lo muy nada que somos, y lo muy mucho que es Dios. Doy os vn auiso, que no penseys por fuerça vuestra, ni diligencia allegar aqui, que es por demas, antes si teniades deuocion quedareys frias, sino con simplicidad y humildad, que es la que lo acaba todo, dezir, *Fiat voluntas tua.*

CAPITVLO XXXIII.

En que trata la gran necesidad que tenemos, de que el Señor nos dè lo que pedimos en estas palabras del Pater noster: Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

PVes entendiendo, como he dicho, el buen Iesus, quan difficultosa cosa era esta que offrece por nosotros, conociendo nuestra flaqueza, que muchas vezes hazemos entender, que no entendemos qual es la voluntad del Señor: como somos flacos, y el tan piadoso, viò que era menester remedio, y ansi pidenos al Padre eterno este pan soberano, porque dexar de dar lo dado, viò que en ninguna manera nos conuenia, porque està en ello toda nuestra ganancia. Pues cumplirlo sin este fauor,

viò